



CORREO DE XEREZ

DEL JUEVES 3 DE JULIO

de 1806.

SEÑOR EDITOR.

Volaya ese trozo de poesia inglesa. Una joven á quien el amor hace dexar el lecho antes de la aurora, para ir á un valle á esperar á su amante á la vuelta de una ofrenda que está encargado de hacer al aparecer el Sol, se entretiene, mientras llega el momento que desea, en contemplar la hermosura de la naturaleza, y la aparicion del astro que debe traerla el objeto de su ternura, y se expresa en estos términos:

„ Ya el Sol dora la cima de estas antiguas
 „ encinas, y brillan con su luz las olas de esos
 „ torrentes precipitados que braman entre las rocas.
 „ Ya diviso la cumbre de esas ásperas montañas,
 „ de donde cuelgan casi al ayre esas bóvedas que
 „ ofrecen un abrigo formidable al solitario que se
 „ retira á ellas. Noche, acaba de recoger tu man-
 „ to. Fuegos fatuos que extraviais al incierto via-
 „ gero, retiraos á los barrancos y pântanos fango-
 „ sos; y tu Sol regulador de los Cielos, que lle-
 „ vas el ayre de un calor vivificante, que siem-
 „ brás



„ bras las perlas del rocío sobre las flores de es-
 „ tas praderas, y que das color á las bellezas va-
 „ riadas de la naturaleza, recibe mi primer ho-
 „ menaje: apresura tu curso: tu vuelta me annu-
 „ cia la de mi amante. Desembarazado de los cui-
 „ dados piadosos que le detienen al pié de los al-
 „ tares, bien pronto el amor va á traerle á los
 „ mios. Que todo participe de mi júbilo. Que
 „ todo bendiga la aparicion del astro que nos a-
 „ lumbrá. Flores que encerrais en vuestro seno
 „ los aromas que la fría noche condensa en él,
 „ abrid vuestros cálices y exálad por los aires vues-
 „ tros hálitos embalsamados. No sé si la deliciosa
 „ embriaguez que ocupa mi alma, hermosea todo
 „ lo que mis ojos alcanzan; pero lo cierto es que el
 „ arroyuelo que serpentea por estos valles, me en-
 „ canta con su murmurio. El zéfiro me acaricia
 „ con su aliento. Las plantas aromáticas oprimi-
 „ das baxo mis pies, envian á mi olfato nubes
 „ de perfumes. ¡ Ah! si la felicidad se digna
 „ alguna vez visitar la mansion de los mortales
 „ sin duda á estos lugares es donde se retira..
 „ Pero ¿ qué turbacion secreta me agita? Ya la
 „ impaciencia mezcla su veneno con las dulzuras
 „ de mi esperanza: ya este valle ha perdido su
 „ hermosura. Pues qué ¿ el júbilo es tan pasajero?
 „ ¿ se nos arrebatá tan facilmente como la pelu-
 „ silla ligera de estas plantas por el suave soplo
 „ del zéfiro? En vano recorro á la lisonjera es-
 „ peranza. Cada momento acrecienta mi turba-
 „ cion... No viene! ¿ Quien le detiene lejos de
 „ mí? ¿ Qué obligacion de mas importancia que
 „ la

„ la de calmar las inquietudes de una amante? ... Pe-
 „ ro, ¿qué digo? Huid sospechas zelosas, inju-
 „ riosas á la fidelidad, é inventadas para extin-
 „ guir su ternura. Si los zelos crecen cerca del
 „ amor, tambien le ahogan como la yedra que,
 „ apretando á una verde encina, seca el tronco
 „ que la sirve de apoyo. Conozco demasiado á
 „ mi amante para dudar de su ternura. Ha bus-
 „ cado como yo, lexos de la pompa de las cor-
 „ tes el asilo tranquilo de los campos: la sen-
 „ cillez de mi corazon y de mi belleza le han
 „ prendado: mis voluptuosas rivales emplearán en
 „ vano sus artificios para atraerle. Y ¿podria ser
 „ seducido por una galanteria que marchita en las
 „ mexillas de una joven la nieve de la inocen-
 „ cia y el encarnado del pudor; pintandolas con
 „ el blanco del arte y el afeyte de la deshones-
 „ tidad? Y ¿qué sé yo si su desprecio ácia estas
 „ no es acaso mas que un lazo para mi? ¿Pue-
 „ do ignorar las ideas perversas de los hombres
 „ y los medios de que se valen para seducirnos?
 „ Alimentados con el desprecio de nuestro sexo
 „ aman en nosotras solo sus placeres. ¡Cruelles! han
 „ puesto en la clase de las virtudes los furors bár-
 „ baros de la venganza, y el amor frenetico de
 „ la patria; pero nunca la fidelidad. Abusar de
 „ la inocencia sin remordimiento y por lo comun
 „ su vanidad contempla con deleite el espectaculo
 „ de nuestros dolores. Pero no; lexos de mi a-
 „ borrecibles pensamientos: mi amante va á venir.
 „ Mil veces lo he experimentado; quando le al-
 „ canzo á ver, mi alma agitada se calma, y ol-

vi-

„ vido de continuo aun mas justos motivos de que-
 „ ja ; porque cerca de él solo pienso en ser feliz.
 „ Con todo , si me engañase ; si en el momento
 „ en que mi amor le disculpa , consumase á los
 „ pies de otra el crimen de la infidelidad... ¡ Ah !
 „ ¡ Toda la naturaleza se arme para vengarme !
 „ ¡ Perezca !... ¿ Qué digo ? Elementos , sed sordos
 „ á mis súplicas : tierra , no abras tus profundas
 „ cavernas , y dexa que ese monstruo camine el
 „ tiempo prescrito por cima de tu brillante su-
 „ perficie : cometa nuevos crímenes : haga correr
 „ aun las lágrimas de otras amantes demasiado
 „ crédulas ; y si el Cielo las venga y le castiga,
 „ que sea por lo menos á ruegos de otra desgra-
 „ ciada. „

*Primer ensayo de Pocholin hijo de Pochola
 el padre , y nieto de Pochola el abuelo.*

A LOS SEÑORES ESCRITORES DEL
Correo de Xerez

Que haya amigos de saber
 de tan gran calaverorum

Guaporum.

Peró que todos escriban
 de su propio caudalorum

Falsorum.

Que D. Censor mensual
 eche la pierna á totorum

Guaporum.

Mas como corneja vista

pi-

plumas de otros paxarorum
Falsorum.

Que el Editor del Correo
sepa hacer su negociorum
Guaporum.

Mas que á sabios Escritores
los trate sin respetorum
Falsorum.

Que mi Doctor de repente
se enfade con el Censorum
Guaporum.

Mas que Amigos no han de ser
de todo corazonorum
Falsorum.

Que desde la Corte R. T.
se explique muy enfadorum
Guaporum.

Mas que sin finura y gracia
escriba sus papelorum
Falsorum.

Que el Noticiero haya muerto
con todos sacramentorum
Guaporum.

Mas que, si acaso está vivo,
no escriba con talentorum
Falsorum.

Que un Madrileño (*) enfadado
siga riñendo á el Censorum
Guaporum.

mas

(*) El Sr. D. A. M. de G.

Mas que el Censor le obedezca
y guarde sus preceptorum

Falsorum.

Que el Secretario fingido
prepare su repostorum

Guaporum.

Mas que se de por vencido
siendo uno de los Sabiorum

Falsorum.

Que el Sobrino de su Tio
sea un pobre naranjorum

Guaporum.

Mas que esté en la inteligencia
que es algo de borricorum

Falsorum.

Que yo y todos escribamos
quanto nos venga en ganorum

Guaporum.

Mas que habremos de dar gusto
á todo el Auditoriorum

Falsorum.

Que algunos Criticos ganen
Plaza de charlatanorum

Guaporum.

Mas que por el nuevo empleo
dexen el de camuesorum

Falsorum.

Que yo satirize el vicio
y castigue el abusorum

Guaporum.

Mas que murmure al vecino
el que miro en mi propiorum

Fal-

Falsorum.

Que escriba por fas ó nefas
contra mi qualquier asnorum

Guaporum.

Mas que, aunque alzen las cejas
tema yo su rebuznorum

Falsorum.

Que no quiero ya escribir
porque no soy pesadorum

Guaporum.

Mas que á todos yo no estime
per secula seculorum

Falsorum.

Baste de chanza: que es tarde. Su afecto de Vms.

El Sobrino de su Tio.

ANACREONTICA.

El único consuelo	el que pobre se mira
que la Deidad sagrada	el que infeliz se halla.
dexó al hombre en la vida	Por ella el triste amante
fué la dulce esperanza.	hace pecho á sus ansias,
Por ella el virtuoso	y el naufrago infelice.
sufre el que se le abata,	la tabla toma ó nada,
y que el vicioso logre	El labrador por ella
quando el desdichas pasa.	da al campo lo que guarda
Por ella sufre el pobre	y el mercader arriesga
que esclavo pena y canta	su vida y su substancia.
esperando que llegue	En fin sola ella alienta
su libertad amada.	al hombre, aunque mas
Por ella se consuela	ansias
quien pretende y afana,	le aflixan que arenillas

todos los mares lavan. aun vivo consolado
 Ella es la que estimula con la dulce esperanza
 nuestras ideas mas altas que todos los Señores
 esperando que un dia que á una empresa tan
 podran verse logradas. alta
 Y á no ser, si por ella me ayudan tan gustosos,
 todos no se animaran, seguirán con constancia
 ninguno provechoso para que con su exemplo
 fuera á la especie humana. y aplicacion innata
 Asi yo aunque conozco se animen mas de quatro
 mi grosera ignorancia, á seguir sus pisadas
 mis ningunos posibles siendo todos útiles
 para adelantar nada; de este modo á la Patria.

LISTA DE SUBSCRITORES A ESTE SEX-
to Tomo por el orden con que estan suscritos.

EN XEREZ.

LOS SEÑORES

- Marques de la Candia, Corregidor de esta Ciu-
 dad.
 D. Carlos Perez Mere, Alcalde mayor.
 D. Juan Antonio Herreros, Cura y Beneficiado pro-
 pio de la Parroquial de Santiago y Censor
 de este Periódico.
 D. Alvaro de Figueroa, Caballero Maestrante de
 la Real de Sevilla.
 D. Pedro Ramirez de Cartagena y Virues, Caba-
 llero Maestrante de la Real de Ronda.

Se continuará.